DEVOCIONAL EN UN AÑO®

ORACIONES BÍBLICAS POR NUESTROS HIJOS

NANCY GUTHRIE

PRÓLOGO POR SINCLAIR B. FERGUSON

Estas oraciones espirituales por sus hijos le darán una confianza profunda y firme ante el trono de la gracia. Saber que Dios escucha sus oraciones mantendrá su corazón con gran esperanza.

Fern Nichols
Fundadora de Moms in Prayer International (Cuando las madres oran juntas)

Un padre piadoso desea criar bien a sus hijos, pero, al final del día, nos damos cuenta de que, tristemente, somos insuficientes. No podemos cambiar el corazón de nuestros hijos. No podemos traerlos a la fe. Sin importar con cuánta consistencia les enseñemos, su corazón no está en nuestras manos. Esta es la razón por la cual este libro, gema maravillosa, es tan importante. En él no solo encontrará ánimo para leer la Biblia en un año por el bien de su propia fe, también será animado a hacer la cosa más importante respecto a la crianza de sus hijos: será motivado a orar. Mi amiga, Nancy, le dio un regalo impagable; un libro de devocionales y oraciones para meditar y orar durante todo el año por sus pequeños (o grandes) amores. El Señor, en cuyas manos está su corazón, puede hacer cosas maravillosas.

Elyse Fitzpatrick
Autora de *Good News for Weary Women* (Buenas nuevas para las mujeres cansadas) y coautora de *Give Them Grace* (Dales gracia)

A pesar de las otras áreas de la vida en las cuales me convencí de que estoy obteniendo los mejores resultados, la maternidad me muestra con completa claridad cuánto necesito a mi Padre celestial. El ser mamá hizo que ponerme de rodillas fuera más importante que cualquier otra cosa. Lo que Nancy nos da en este libro es mejor que un manual de cómo orar o ser padres. No nos garantiza hijos salvos ni obedientes ni exitosos si seguimos sus palabras; nos muestra el camino hacia las palabras de vida. Nancy nos ayuda a invocar el modelo de las Escrituras en nuestra batalla diaria por la santidad como padres mientras damos a conocer nuestras peticiones a Dios con humildad y esperanza. Cuando nuestras palabras no alcanzan, su Palabra suple nuestras necesidades.

Jen Wilkin
Autora, maestra bíblica y mamá de cuatro

Me encanta la forma en que Nancy Guthrie ha tomado el método de orar la Biblia y lo ha aplicado específicamente a los padres que oran la Palabra de Dios con sus hijos y por ellos. Cada devocional es sencillo y fácil de usar, incluye un pasaje bíblico breve, un párrafo de pensamiento devocional y una oración que Nancy compuso en conexión con el pasaje seleccionado. También incluyó espacios en blanco donde puede insertar el nombres de cada uno de sus hijos mientras ora por ellos. Me hubiera gustado que Caffy y yo hubiéramos tenido este libro cuando nuestra hija estaba creciendo. Sin lugar a duda, les daré una copia del libro a ella y a su esposo para que lo usen con nuestros nietos.

Donald S. Whitney
Profesor de espiritualidad bíblica en Southern Baptist Theological Seminary (Seminario teológico bautista del sur); autor de *Orando la Biblia*.

DEVOCIONAL
EN UN AÑO

ORACIONES BÍBLICAS

POR

NUESTROS HIJOS

DEVOCIONAL
EN UN AÑO

ORACIONES BÍBLICAS POR NUESTROS HIJOS

NANCY GUTHRIE

Tyndale House Publishers
Carol Stream, Illinois, EE. UU.

Visite Tyndale en Internet: TyndaleEspanol.com y BibliaNTV.com.

Tyndale y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Ministries.

Devocional en un año: Oraciones bíblicas por nuestros hijos

© 2025 por Nancy Guthrie. Todos los derechos reservados.

Originalmente publicado en inglés en el 2016 como *The One Year Praying through the Bible for Your Kids* por Tyndale House Publishers, Inc. con ISBN 978-1-4964-1336-9.

Ilustración del patrón abstracto en la portada © Eli Berr/Shutterstock. Todos los derechos reservados.

Fotografía del autor © 2021 por Claire Thomas, the XOXO Photography. Todos los derechos reservados.

Diseño: Dean Renninger

Traducción al español: Marcelo Rubén Valdez para AdrianaPowellTraducciones

Edición en español: Ayelén Horwitz para AdrianaPowellTraducciones

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con NVI han sido tomadas de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*,® *NVI*.® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las citas bíblicas indicadas con RVR60 han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usada con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas y puede ser usada solo bajo licencia.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 979-8-4005-0056-5

Impreso en Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

30 29 28 27 26 25 24
7 6 5 4 3 2 1

Prólogo

RECUERDO CUANDO ERA UN JOVEN ESTUDIANTE cómo me sorprendió un párrafo del diario del escritor danés del siglo XIX Søren Aabye Kierkegaard (1813–1855). Él escribió que el «peligro más grande» que un niño puede experimentar es no tener un padre «librepensador», sino tener un padre ortodoxo de cuya vida el niño, de manera subliminal, saque la conclusión de que Dios no es amor infinito. Kierkegaard era un hombre fuera de lo común (¡quería las palabras «El Individuo» escritas en su lápida!). Y los hombres fuera de lo común a menudo tienen perspectivas extraordinarias; esta, en particular, persistió en mi mente desde esos años de mi juventud hasta el día de hoy.

Es demasiado fácil quedar atrapado en una forma de pensar basada en el desempeño cuando pensamos en lo que significa ser padres cristianos: hacer y decir todas las cosas cristianas correctas y, en el proceso, producir en el hogar la clase de atmósfera que describió Kierkegaard. Pero la verdad es que los hijos respiran el aire espiritual que sus padres inhalan y exhalan como, por ejemplo, la noción de quién es Dios como Padre, del amor de Jesús como Salvador, de la ayuda del Espíritu Santo *o todo lo opuesto*. Y, para ser perfectamente sincero, debo decir que este es el elemento que, a menudo, está ausente en los manuales de consejería acerca de cómo ser padres cristianos que nos ofrecen los expertos en la crianza de los hijos. Podemos tratar de programar nuestra vida y la de nuestro hogar para hacer «lo correcto», pero ser padres es mucho más que eso, es *ser auténticos*, tiene que ver con *quiénes somos* como cristianos e implica nuestra comunión con Dios. Se refiere a nuestra confianza en él como nuestro Padre, a nuestro amor por Jesucristo como nuestro Salvador y Señor y a nuestro caminar en la sabiduría que el Espíritu nos da en las páginas de las Escrituras.

Nuestros hijos no son simples átomos y moléculas que deben ser manipulados mediante el uso de las técnicas correctas. De hecho, si somos sus padres biológicos, sorprendentemente, hemos participado en el acto de traer a la vida a criaturas eternas que llevan la imagen de Dios. Si somos padres adoptivos, le hemos dado la bienvenida a nuestro hogar y corazón a pequeñas personas que están destinadas a permanecer por toda la eternidad. Y nuestra función primaria en la vida, la más elevada y la más exigente, es prepararlos para que vivan eternamente. Sí, ser padres es *así de importante*. La clave está en nuestro propio caminar con Dios.

Debido a que usted está sosteniendo este libro en sus manos y ha comenzado a ojear sus páginas, debo contarle sobre Nancy Guthrie. ¡Si todavía no lo hizo, lo insto a que consiga una copia para usted! Este libro es la obra de un amor inmenso (no solo el de Nancy, sino también el de su esposo, David). *No* es un manual sobre «cómo hacer las cosas». No, es una guía sobre «cómo ser». Trata acerca de quiénes somos, de lo que llegamos a ser y de cuán bien conocemos a Dios en nuestros gozos y pruebas, nuestras cargas y oraciones como padres. No toma el camino fácil para ofrecernos una serie de cosas que debemos hacer para convertirnos en padres cristianos exitosos. Por el contrario, toma el camino difícil para guiarnos con paciencia, a diario, a través del mensaje de toda la Biblia de modo que podamos reflexionar y orar de una manera que se relacione con la experiencia práctica de ser papá o mamá todos los días.

En estas páginas, Nancy ilustra el sabio adagio que dice: «Se necesita la Biblia completa para hacer un cristiano completo» y lo aplica a ser padres. Nancy tiene una comprensión excelente de la trama del Antiguo Testamento y una valoración real de la importancia de los Salmos para nuestras oraciones y del libro de Proverbios para nuestra paternidad. Ha entretejido esto en un libro que lo animará y lo desafiará a leer toda la Biblia (y lo ayudará a seguir adelante, quizás, por primera vez en su vida). El consejo es sencillo: inhale (la Palabra de Dios) y exhale (el amor de Dios). Richard de Chichester (1197–1253) estaba en lo cierto al reducir sus peticiones a lo esencial: «Por estas tres cosas oro: para verte con mayor claridad, para amarte con mayor sinceridad, para seguirte con mayor proximidad». En las exposiciones de enseñanza bíblica del libro y en las guías generosas y honestas de Nancy para orar, el libro *Oraciones bíblicas por nuestros hijos* nos ayuda a todos a hacer justamente eso.

Nancy Guthrie es bien conocida como alguien que habla en grandes reuniones de mujeres y que tiene un amor profundo por la Palabra de Dios y que, además, se goza en los tesoros que encuentra en ella. Por lo tanto, es posible que el resto de nosotros supongamos que ella pertenece al rango superior de

supermujer. Quienes conocemos a los Guthrie, sin embargo, sabemos acerca de su ministerio para los padres que sufren y que ellos mismos continúan siendo peregrinos que llevan sobre sus hombros las cargas de la vida. En este devocional, Nancy simplemente nos señala la fuente de la cual ella misma bebió. Para hacer eco de las palabras de Pablo a los corintios, ella está compartiendo con nosotros el consuelo con el cual Dios la consoló, los desafíos a través de los cuales Dios la hizo pasar, los gozos que Dios le dio y la Palabra que Dios nos ha hablado a todos nosotros. Ella sabe que la madre del mejor de los hijos experimentó una espada que le atravesó su alma (Lucas 2:35); y también sabe, cómo ser una Ana que carga sus propias penas con gracia: «Esta, presentándose en la misma hora [...] hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén» (Lucas 2:38, RVR60).

Entonces, ahora, que comience su viaje de un año. Está en buenas manos con su guía porque lleva consigo la mejor de las guías: la Palabra de Dios. Haga una pausa todos los días a la orilla del camino para leer este devocional y orar por sus hijos. Si lo hace, creo que sentirá agradecimiento por esta inmensa obra de amor de parte de Nancy Guthrie e, incluso más, por la sabiduría y la gracia de Dios.

Sinclair B. Ferguson
Pastor, autor, profesor, padre, y abuelo

1 DE ENERO

Génesis 1:1–2:25
Mateo 1:1–2:12
Salmo 1:1-6
Proverbios 1:1-6

Sin forma, vacía, oscura

En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas. GÉNESIS 1:1-2

EN EL PRINCIPIO, cuando Dios con su palabra trajo la creación del mundo de la nada a la existencia, la tierra era una masa de materia prima, un desierto oscuro y estéril que no tenía forma. Pero estaba rebosando de posibilidades porque el Espíritu de Dios se movía sobre ella anticipando la manifestación de su poder, esperando que la Palabra fuera dada. Entonces, Dios dijo: «Que haya luz», y hubo luz. El poder de la palabra hablada de Dios penetró y erradicó la oscuridad. Mientras Dios seguía hablando, la creación sin forma dio lugar al orden de la tierra y el cielo, la tierra seca y el mar. El vacío fue llenado con plantas, animales y vida humana.

La Palabra de Dios todavía es emitida con poder que moldea, llena e ilumina. Todavía el Espíritu se mueve sobre los hogares y las familias donde hay caos, vacío y oscuridad con el poder para traer algo a la vida de la nada. El Espíritu todavía obra a través de la Palabra para que lo que emerja sea realmente bueno.

• • •

Creador, necesitamos que hagas en nuestro hogar esa obra creativa que solo tú puedes hacer. Necesitamos que tu Espíritu se mueva cuando abrimos tu Palabra todos los días este año venidero. Que haya luz en nuestro hogar. Que penetre los rincones más oscuros y que exponga lo que está oculto. Trae orden a nuestra forma desordenada de relacionarnos el uno con el otro y contigo. Llena los lugares vacíos con tu belleza y vida.

Como padres, no tenemos el poder para crear vida espiritual en _____. Solo tú puedes hacer eso. Padre, haz tu obra creativa en _____. Moldea su vida para que sea algo hermoso para tu gloria. Ilumina sus ojos para que te vea. Llena su vida con tus buenas dádivas.

Génesis 3:1–4:26
Mateo 2:13–3:6
Salmo 2:1-12
Proverbios 1:7-9

No tenían vergüenza

La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse. GÉNESIS 3:6-7

CUANDO LOS PRIMEROS HIJOS DE DIOS, Adán y Eva, se rebelaron contra él al comer lo que les había dicho que era prohibido, pasaron de estar desnudos y no sentir ninguna vergüenza alguna a estar profundamente conscientes de su desnudez y llenos de vergüenza. Pasaron de tener una relación íntima con Dios a estar separados de Dios. Pasaron de vivir en un mundo de bendiciones a vivir en un mundo bajo maldición.

Podría haber sido el final de la historia; por el contrario, fue el comienzo de una nueva historia de gracia. Allí en el huerto del Edén, Dios cubrió la desnudez de sus hijos desobedientes con la piel de un animal, una previsión del sacrificio más grande de aquel que proveería una cobertura de una vez y para siempre. Y Dios les dio una promesa: les aseguró que un día nacería un descendiente de Eva, quien también sería tentado, pero obedecería en lugar de rebelarse. Este tomaría la maldición sobre sí mismo y pondría fin a la maldad que se había infiltrado en toda la creación.

En medio de la maldición, el Señor les ofreció una palabra de gracia, una palabra de esperanza. Hoy le ofrece a usted y a su familia ese mismo favor; sin importar lo profundas y prolongadas que sean sus luchas.

• • •

Padre, me ayuda saber que tú entiendes lo que se siente tener un hijo que desobedece tus instrucciones claras. Tú sentiste la decepción y la angustia de tener un hijo y una hija que supusieron que estabas privándolos de algo bueno en lugar de protegiéndolos de algo malvado.

Padre, tú eres el único que puede proveer una cobertura apropiada para la vergüenza de _____ a través de la justicia de tu Hijo obediente. Ayuda a _____ a aceptar y a creer que toda su vergüenza fue puesta sobre Cristo en la cruz para que pueda estar en tu presencia perdonada y sin culpas, sin necesidad de esconderse.

3 DE ENERO

Génesis 5:1–7:24
Mateo 3:7–4:11
Salmo 3:1-8
Proverbios 1:10-19

Favor

El Señor vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo. Entonces el Señor lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el corazón. Entonces el Señor dijo: «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado [...]». Pero Noé encontró favor delante del Señor. GÉNESIS 6:5-8

LA HUMANIDAD SE HABÍA vuelto absoluta y totalmente malvada. No había bondad ni amabilidad ni gozo; solo egoísmo sin fin y gratificación personal insaciable. Este era el mundo en el cual había nacido Noé y la naturaleza con la cual había nacido. Noé nació pecador como todos aquellos que lo rodeaban. El mismo egoísmo era natural para él; era tentado por el mismo desenfreno. Noé, sin embargo, no era como los demás. La vida de Noé no era guiada por su medio ambiente ni por sus tendencias heredadas. ¿Cómo lo sabemos? Noé halló favor, o gracia, delante del Señor. O quizás sería mejor decir que la gracia encontró a Noé.

No es que Dios estaba observando a la humanidad y encontró a la única persona que buscaba agradarle y, por consiguiente, le concedió su favor a Noé y le proveyó la salvación en el arca. La gracia vino antes de la bondad. Noé no se ganó este favor de Dios. Fue un regalo puro, simple y no merecido. De hecho, el favor de Dios es algo que jamás se puede ganar ni comprar. Siempre es un regalo. La gracia que encontró a Noé lo cambió. Es más, moldeó todo lo relativo a su vida e identidad. A pesar de que estaba rodeado de maldad y perversión, la gracia obrando en la vida de Noé, implantó en él el deseo de mantenerse puro e incontaminado.

• • •

Señor, que _____ encuentre tu favor. Concédele tu gracia, la cual no se puede ganar con buen comportamiento ni perder por mal comportamiento. Y que la gracia que encuentre a _____ lo cambie para que él, como Noé, sea una persona intachable en su generación, alguien que camine en comunión contigo.

Génesis 8:1–10:32
Mateo 4:12-25
Salmo 4:1-8
Proverbios 1:20-23

La sabiduría hace oír su voz

La Sabiduría hace oír su voz en las calles;
clama en la plaza pública. [...]
Vengan y escuchen mi consejo.
Les abriré mi corazón
y los haré sabios. PROVERBIOS 1:20, 23

TODOS NOSOTROS, si se nos deja hacer lo que queramos, somos naturalmente necios. Pero Dios es demasiado bueno como para dejarnos permanecer en nuestra necedad. Viene a nosotros ofreciéndonos sabiduría, y Dios es incluso más activo que eso. Dios no da a conocer la oferta de sabiduría en secreto; lo grita en las calles. Es como si estuviera parado sobre un camión con plataforma moviendo sus manos, tratando de evitar que sigamos transitando a toda velocidad por la autopista de la vida y escogiendo nuestro propio camino, porque desea guiarnos en otra dirección. Desea evitar que terminemos en el lugar hacia donde nos llevará ese camino sin salida. Desea que encontremos el camino a casa; el camino que nos lleva hacia él.

En las páginas de la Biblia, y en especial en el libro de Proverbios, Dios nos llama tanto a nosotros como a nuestros hijos desde lo más alto, insistiéndonos en que, en realidad, hay solo dos caminos en esta vida: uno que lleva a la muerte y a la desgracia, y otro que lleva a la vida y al gozo. Dios nos ofrece exactamente lo que necesitamos para caminar por la vida mientras disfrutamos de su presencia a lo largo del camino y hasta que lo encontremos como él es en nuestro destino final.

• • •

Dios de toda sabiduría, te escuchamos gritar en las calles, ofreciendo compartir tu corazón con nosotros para hacernos sabios. A pesar de lo mucho que amamos a nuestros hijos, deseamos amarlos como tú los amas. Por lo tanto, por favor, comparte tu corazón con nosotros. Y, a pesar de que queremos guiar y liderar a nuestros hijos, sabemos que no podemos hacerlo sin la sabiduría que viene de ti. Por favor, haznos sabios.

Señor, te pedimos que sigas haciendo oír tu voz para que _____ te escuche. Sigue llamándola para que venga a ti y preste atención a tu consejo. Dale a _____ la voluntad para abrir tu Palabra todos los días y escuchar tu voz. No permitas que _____ sea una necia que aborrece el conocimiento. Haz que _____ sea sabia.

Génesis 11:1–13:4
Mateo 5:1-26
Salmo 5:1-12
Proverbios 1:24-28

Bendición de parte de Dios

El SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti». GÉNESIS 12:1-3

EN GÉNESIS 11 LEEMOS ACERCA de la gente de Babel quienes, queriendo hacerse famosos, construyeron una torre que llegaba hasta el cielo con la intención de llegar hasta Dios. Luego, en Génesis 12, descubrimos algo radicalmente diferente. Dios descendió al encuentro con un hombre que ni siquiera lo estaba buscando y le hizo promesas increíbles. Dios le dijo a Abram que haría famoso su nombre y que lo bendeciría. Le prometió ser su protector y darle sentido a su vida. La promesa de Dios de bendecirlo fue un regalo de pura gracia.

Sin duda, nosotros también deseamos este tipo de fama, bendiciones y sentido para nosotros mismos y para nuestros hijos. No queremos la fama que podemos hacernos nosotros mismos. No queremos la seguridad que podemos lograr nosotros mismos ni las riquezas que podemos acumular solos. Queremos esa bendición de Dios que es obra de Dios.

• • •

Señor, cuando pienso en la vida que le espera a _____, me doy cuenta de que deseo que tenga la oportunidad de tener grandes logros. Deseo que sea alguien. Deseo que haga lo que necesite hacer para tener seguridad financiera y relacional. Pero también me doy cuenta de que no quiero que _____ tenga una vida dedicada solo a lo que puede lograr. Por el contrario, te pido que lo bendigas de esa forma que solo tú puedes hacerlo. Que lo colmes de las bendiciones que son nuestras en Cristo. Que hagas que su vida se enfoque en lo que hiciste, en lo que harás, en lo que le darás. Haz que su vida gire en torno a tu gracia y tu bondad hacia él.

Génesis 13:5–15:21
Mateo 5:27-48
Salmo 6:1-10
Proverbios 1:29-33

Considerado justo

Entonces el SEÑOR llevó a Abram afuera y le dijo:

—Mira al cielo y, si puedes, cuenta las estrellas. ¡Esa es la cantidad de descendientes que tendrás!

Y Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR lo consideró justo debido a su fe.

GÉNESIS 15:5-6

ABRAM PODRÍA HABER REFLEXIONADO sobre las promesas que Dios le hizo y haberlas subestimado. Podría simplemente haberlas considerado demasiado buenas para ser verdad y desestimado. En lugar de eso, fue en contra de la intuición y la lógica, en contra de lo que vio y sintió, y le creyó a Dios. Abram confió en la promesa de Dios, no solo de que tendría muchos descendientes, sino que uno de ellos bendeciría al mundo y sería el Salvador. Debido a que Abram le creyó a Dios, tuvo lugar una transacción milagrosa y misteriosa. Abram fue «considerado» justo. Se hizo un depósito en la cuenta espiritual de Abram en la presencia de Dios, un depósito de justicia. No eran salarios que él había ganado, ni tampoco algo que apareció de la nada como por arte de magia. Era justicia real, pero no era la justicia de Abram. Abram le creyó a Dios, y su fe se convirtió en el canal a través del cual recibió la justicia perfecta de otro. Cuando Cristo vino y vivió una vida de obediencia pura y devoción amorosa a Dios, fue revelada la fuente verdadera y perfecta de la justicia acreditada a Abram.

• • •

Oh, Dios, por favor concédele a _____ esta fe salvadora. Concédele a _____ la fe que reflexiona en tus promesas y se aferra a ellas. Por favor, deposita en su cuenta la misma justicia que depositaste en la cuenta de Abram: la justicia de Cristo.

7 DE ENERO

Génesis 16:1–18:15
Mateo 6:1-24
Salmo 7:1-17
Proverbios 2:1-5

Ora de la siguiente manera

Padre nuestro que estás en el cielo,
que sea siempre santo tu nombre.
Que tu reino venga pronto.
Que se cumpla tu voluntad en la tierra
como se cumple en el cielo.
Danos hoy el alimento que necesitamos,
y perdónanos nuestros pecados,
así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros.
No permitas que cedamos ante la tentación,
sino rescátanos del maligno. MATEO 6:9-13

PARECE DEMASIADO SENCILLO: orar es hablar con Dios. Y, sin embargo, nos cuesta. A menudo, cuando oramos como familia (por ejemplo, antes de comer), nuestras oraciones suenan como si estuviéramos siguiendo un guion sin deseo real de conectarnos con nuestro Padre en alabanza, acción de gracias, confesión ni petición. Solo repetimos la misma oración de todos los días: «Bendice estos alimentos».

Pero queremos mucho más para nosotros mismos y para nuestros hijos. Queremos que sepan cómo tener verdadera comunión con Dios en oración. Así como los discípulos de Jesús, necesitamos aprender a orar. Deseamos aprender a comenzar no con nuestras peticiones, sino con su honor. Queremos darle la bienvenida a su reino y que su voluntad sea hecha en nuestro hogar y en nuestro corazón. Deseamos que nuestros hijos sepan que Dios es nuestro proveedor supremo, quien se deleita en que dependamos de él. Queremos ser una familia que toma en serio el pecado y la necesidad de ser perdonados y perdonar. Entonces, como padres, nos humillamos para confesar nuestros pecados y pedir perdón. Nos humillamos para confesar la tentación de la cual necesitamos ser rescatados.

• • •

Padre, que mantengamos santo tu nombre. Que nuestro hogar sea un puesto de avanzada de tu reino, y que quienes vivimos en este hogar nos conformemos a tu voluntad y a tu camino con alegría. Tú eres la fuente de todo lo que necesitamos, te pedimos que nos proveas conforme lo consideres necesario. Eres el único que nos puede conceder el perdón y la gracia para perdonarnos los unos a los otros. Eres nuestra única fuente de poder para decirle no a los deseos pecaminosos y nuestra única fuente para rescatarnos del maligno que quiere reclamarnos como suyos tanto a nosotros como a nuestros hijos por la eternidad.